

A Monte Patria...mi pueblo de antaño y de hoy

Yo recuerdo aquellos tiempos,
de los años en mí pueblo,
aún siendo yo, muy niño,
sentí el frío del invierno.

Y en la casa solitaria,
la lluvia azotando el techo,
en las calles desoladas
el silencio era su dueño.

De lejos baja la noche
como un grito de tormento,
la noche oscura y fría,
envolviendo a mí pueblo.

Y cuando el alba llegaba,
trayendo el día, en su seno,
esos días en el campo
eran días de labriego,
hombres arreando ganado,
entre quebradas y cerros,
otros sembraban la tierra,
quien les daba el sustento.

Y así el tiempo pasaba,
envejeciendo a mí pueblo,
Los niños se hacían hombres,
los hombres se hacían viejos.

La vida era muy dura

para la gente del pueblo.
Los ya cansados y viejos
se morían en sus casas,
en un enorme silencio.
Y así el tiempo pasaba
envejeciendo a mí pueblo.
Pasaban las primaveras,
llegaban otro inviernos,
así era la vida en el campo,
así es la vida que recuerdo.
Pero, el inexorable paso del tiempo
no se ha llevado tu encanto.
De tus cimientos ha manado
progreso, sabiduría, también asfalto.
Y no ha podido doblegar siquiera
la esencia de estos valles generosos,
que ha nutrido esta bendita tierra,
de gente, buena, sencilla y laboriosa.
¡Ohh!...místico Monte Patria,
que bellos cambios has tenido,
hoy eres toda una hermosa ciudad,
no eres la misma que dejé siendo niño,
muy lejano se ven esos días
de aquellos viejos caminos.
La nostalgia me trajo de vuelta hacia tí
y así morar para siempre en tu nido.

Eliott.